

Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias*

Sebastián F. Bruno¹

La población paraguaya en Formosa: presencia y antecedentes

Si bien los datos de los últimos censos de población respecto de la población paraguaya en Argentina denotan una presencia mayoritaria en el área del Gran Buenos Aires, el asentamiento de esta en provincias fronterizas tiene aún hoy una presencia relativa que no puede omitirse. Para el caso de Formosa en particular, las cifras exhibidas en el cuadro 1 remiten al anclaje histórico que los paraguayos poseen en ese territorio.

Cuadro 1. Provincia de Formosa. Porcentaje de población nacida en Paraguay residente en la Provincia de Formosa. Años censales seleccionados

1895	1914	1960	1991	2001
36,6	38,1	21,5	6,3	4,3

Fuente: Bolsi y Meichtry (1982), INDEC (1997) y Censo Nacional de Población 2001

La concomitancia de la presencia paraguaya en Formosa respecto de otras provincias de la región, especialmente Misiones; Chaco y, en menor medida, Corrientes da cuenta de un sistema migratorio regional de antigua data. La continuidad cultural, pese a los límites de soberanía (Balán, 1985) tiene su asidero estadístico en las proporciones observadas. La interrelación histórica de la frontera argentino-paraguaya fue conformando una matriz común en cuanto a sus dimensiones culturales, económicas y social (Fantín y Meichtry, 2005). En cuanto a lo territorial, grandes áreas de vacío poblacional contrastan con una alta dinámica entre concentraciones urbanas ambos lados de la frontera (en el caso particular de la provincia de Formosa, Clorinda-Asunción y Formosa-Alberdi).

Balán periodiza la emigración de paraguayos a Argentina tomando como hito de inicio de grandes volúmenes migratorios a la guerra del Chaco (1932-1935). Sin embargo, hasta la guerra civil y el establecimiento en el poder del General Stroessner se trataba de una migración de tipo temporal, para luego convertirse en permanente, incluso generando la mayor corriente migratoria de países fronterizos a la Argentina (Balán, 1985:40). El asentamiento de esta población en la provincia de Formosa (al igual que en Chaco) tuvo como eje a las actividades relacionadas con la producción de algodón y las necesidades de mano de obra estacional¹. Esta dinámica se agudiza en los años '60 al acelerarse el proceso de migración interna de los nativos de las provincias del noreste al Gran Buenos Aires, dado el crecimiento de la producción industrial y los requerimientos de mano de obra en el área metropolitana, como en paralelo la contracción de la economía regional en el NEA. La pérdida de población nativa en el caso de Formosa (como también Misiones) fue equilibrada por la afluencia de la población paraguaya, según la hipótesis establecida por Bolsi y Meichtry (1982).

Si bien en el caso de los paraguayos el flujo migratorio hacia la región del Gran Buenos Aires tiene una antigüedad mayor respecto de los casos de Bolivia y Chile, en la década del '70 se presenta una alternativa migratoria tanto respecto de ese destino como a las provincias del NEA. La construcción de represas en el área oriental de Paraguay, acompañada de una expansión

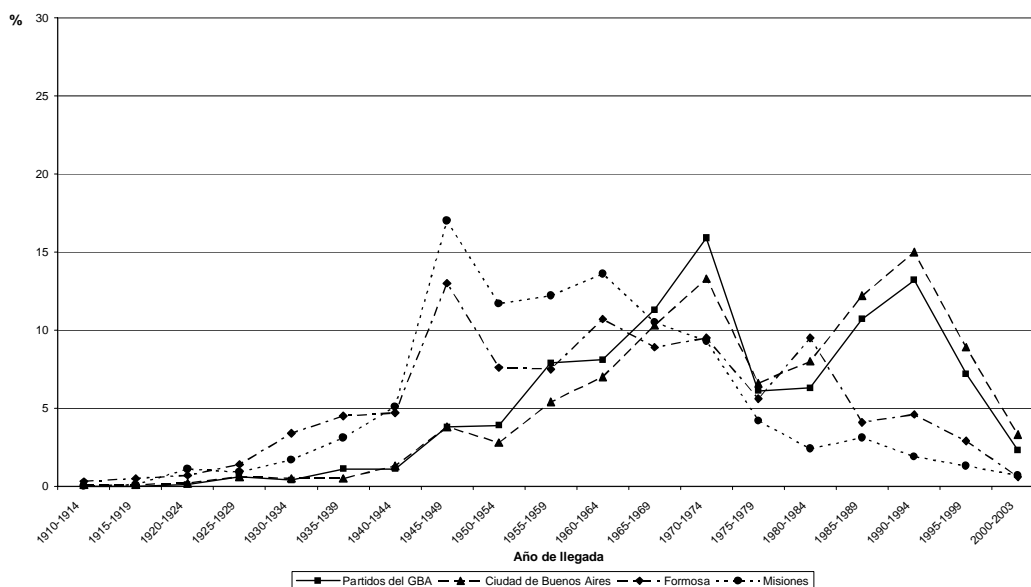
* Una versión de este artículo se presentó en el XXV Encuentro de Geohistoria Regional, Ciudad de Corrientes, agosto de 2005.

¹ Lic. en Sociología (UBA). Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). E-mail: heavy@mail.fsoc.uba.ar

económica general, contrasta con la retracción de la economía argentina de la segunda parte de ese decenio.

El gráfico 1 es indicativo de los efectos mencionados anteriormente sobre los movimientos migratorios, diferenciados por los stocks de población paraguaya relevados en áreas de frontera como en la región metropolitana, de acuerdo al año de llegada a Argentina.

Gráfico 1. Paraguayos según año de llegada a la Argentina. Ciudad de Buenos Aires, Partidos del GBA, Formosa, Gran Posadas.



Fuente: Bruno, Calvelo y Matto (2005)

En cuanto a la época más reciente, los cambios en la coyuntura política en Argentina a partir de 1983, y la experiencia de la sobrevaloración cambiaria que supuso el plan de convertibilidad parecieron haber tenido un efecto importante en la dinámica migratoria (Cerrutti y Parrado, 2004). Si bien las altas tasas de desocupación y subocupación experimentados en los '90 relativizan el potencial de atracción, las dinámicas específicas de los mercados de trabajo duales² (particularmente en la región metropolitana) brindan una clave interpretativa en torno a la corriente migratoria más contemporánea hacia esa área.

En contraste, la provincia de Formosa en los últimos dos decenios marca una tendencia decreciente tanto en cuanto a su stock de migratorio a nivel provincial, como en las cifras que dan cuenta del año de llegada a Argentina de la población paraguaya residente en la ciudad de Formosa.

El antecedente más reciente sobre el área de Formosa-Alberdi es el de Palau (1999), quien da cuenta del fortalecimiento de las ciudades fronterizas paraguayas, enfocando su análisis a la población residente en Alberdi. El crecimiento de esta ciudad, fortalecido por la inmigración del interior paraguayo y la dinámica que la relaciona con la ciudad de Formosa da lugar a un estado particular de lo que define como "sociedad fronteriza". En su dimensión económica, el tipo de cambio que rigió en Argentina en la década del '90 potenció el movimiento del "comercio de frontera" constituyendo un grupo mayor de personas dedicadas al paso de mercaderías como a su comercialización fija o ambulante, como también otras categorías de "trabajadores binacionales" como los dedicados a la construcción; empleo doméstico y proveedores de servicios varios. Asociado a este hecho, Palau también da cuenta del "consumidor binacional", para denotar a aquellos que se desplazan por la frontera para realizar adquisiciones a uno y otro lado de acuerdo a los diferenciales de acceso a la mercadería y tipo de cambio. Su caracterización de esta población,

como su análisis establece una interesante complementariedad respecto a la población que es objeto de este trabajo: la población paraguaya en la ciudad de Formosa.

La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales y la población paraguaya en la ciudad de Formosa

Los cambios en la dinámica migratoria respecto de las corrientes de ultramar de fines del S. XIX y hasta mediados del S. XX han generado innovaciones conceptuales en el estudio de las migraciones sin que las fuentes de datos tradicionales -esencialmente censos de población- no lleguen a dar cuenta de ellas (Giusti y Calvelo 1999). La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI) implementada por el INDEC durante los años 2002 y 2003 intenta abarcar una serie de dimensiones agregadas al estudio de los movimientos migratorios³. En cuanto a sus unidades de análisis, distingue tres universos: los hogares con al menos una persona nacida en el país de referencia; la población en dichos hogares (con independencia de su lugar de nacimiento) y las personas que hayan nacido en el país de referencia y tengan 18 años cumplidos al momento del relevamiento.

Para el caso de los migrantes paraguayos, la ECMI abarcó a las siguientes áreas geográficas: Ciudad de Buenos Aires, Partidos del GBA, Ciudad de Formosa y Gran Posadas (Misiones). En el abordaje particular de la ciudad de Formosa, se diseñó una muestra probabilística estratificada, de una sola etapa, de un tamaño de 1017 hogares (con al menos una persona nacida en Paraguay). El relevamiento se efectuó durante los meses de marzo y abril de 2003.

Haciendo uso de estas condiciones de posibilidad, el presente trabajo utiliza la información relevada por dicha encuesta a fines de describir aspectos relacionados a la dinámica de desplazamiento territorial de los migrantes paraguayos residentes en dicha localidad a escala regional. Además del anclaje territorial, se estudia a la población de acuerdo a los períodos históricos de llegada, trayectorias ocupacionales, características educativas y patrones de nupcialidad en un sentido comparado.

Paraguayos en Formosa: algunas características generales.

Retomando lo mencionado anteriormente en referencia a los universos de análisis, la ECMI brinda información agregada sobre las características migratorias en cuanto al conjunto de personas mayores de 18 años nacidas en Paraguay. Si bien se expone en ocasiones información sobre la población en hogares con al menos una persona nacida en Paraguay, se trata de variables estructurales o accesoria relacionada a la caracterización de la población migrante. En la mayoría de los casos la información remite a los migrantes mayores de edad.

Comenzando a abordar la dinámica migratoria de esta población, el cuadro 2 da cuenta en primera instancia de la modalidad predominante directa de los migrantes paraguayos en Formosa. Esta preeminencia ya se manifiesta entre los migrantes llegados hace más tiempo, agudizándose esta tendencia en relación directa a la antigüedad de la partida de Paraguay. Este hecho es común a otras colectividades, ya que la acción de las redes migratorias condicionan los patrones de localización de los sucesivos movimientos migratorios. Lo distintivo del caso de los paraguayos en Formosa es el alto porcentaje de la modalidad directa en general y aún en los migrantes más antiguos en particular.

Cuadro 2. Paraguayos de 18 años y más por cantidad de localidades en las que vivió desde que llegó a Argentina según año de llegada a Argentina. Formosa. Año 2003

Cantidad de localidades en las que vivió desde que llegó a Argentina	Total	Año de Llegada a Argentina			
		Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003

Total	8313 (100)	4997 (100)	1416 (100)	1262 (100)	638 (100)
Una	5656 (68,0)	3050 61,0	911 64,3	1103 87,4	592 92,8
Dos	1656 (19,9)	1170 23,4	336 23,7	116 9,2 (a)	34 5,3 (a)
Tres	676 (8,1)	464 9,3	157 11,1	43 3,4 (a)	12 1,9 (a)
Cuatro y más	325 (3,9)	313 6,3	12 0,8 (a)	- -	- -

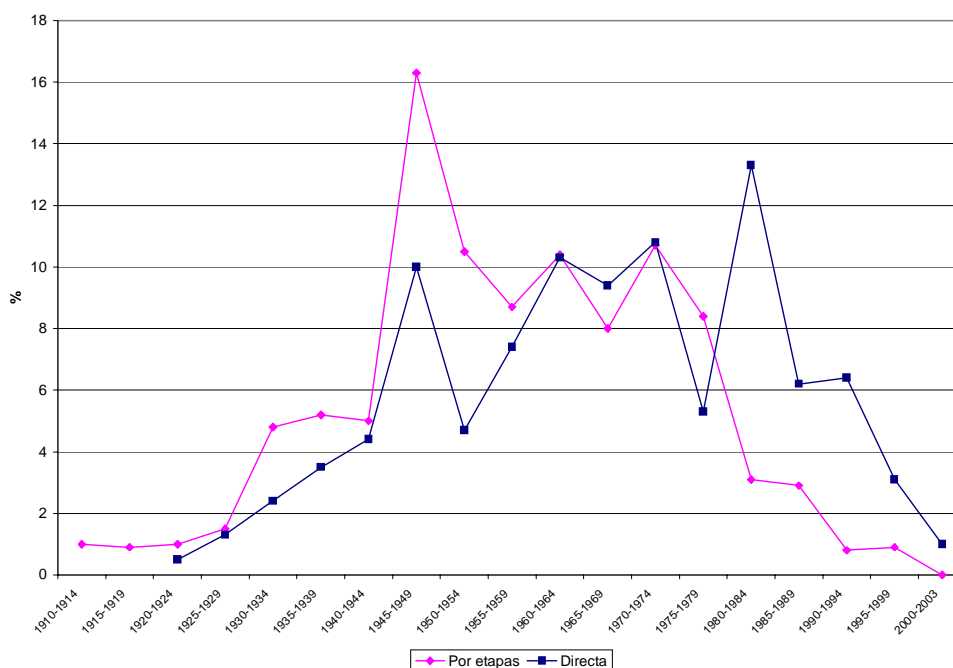
(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Nota: para la medición de la cantidad de localidades en las vivió desde que llegó a Argentina se consideran las localidades en que ha vivido por lo menos un año desde su llegada a Argentina hasta la actualidad.

Fuente: INDEC (2005), Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales.

El conjunto de paraguayos que residieron en otros lugares anteriormente a Formosa (32 por ciento) han sido atraídos principalmente por localidades de la provincia, tal como se desarrollará en profundidad más adelante. Lo significativo de las diferencias de año de llegada a Formosa y a la primera localidad argentina no sólo es que estas no se distribuyen uniformemente, sino que - además de la esperada concentración de migrantes por etapas en los años más distantes y viceversa- llama la atención la agudización de las diferencias en dos momentos históricos particulares. El primero refiere a la coyuntura de la guerra civil en Paraguay, en torno a 1947, si bien entre los llegados de manera directa se produce un salto en la distribución, es mucho más agudo entre los que vinieron por etapas. El segundo momento refiere a la recuperación de la democracia en Argentina (1983), donde se observa una concentración de importancia, pero entre los llegados de manera directa.

Gráfico 2. Paraguayos según año de llegada a ciudad de Formosa y a la Argentina. Ciudad de Formosa.



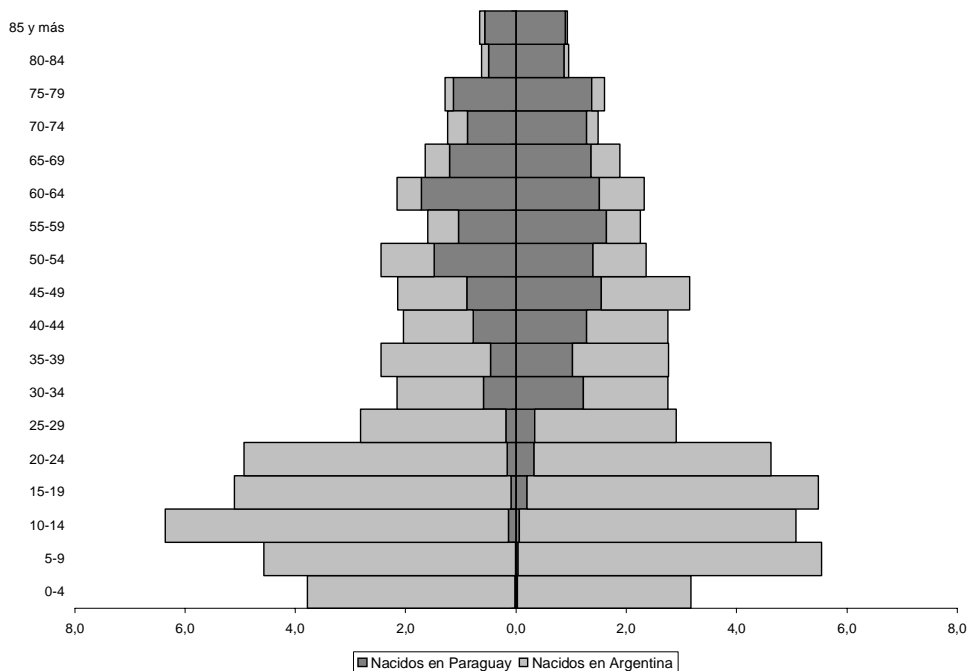
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

La información expuesta hasta aquí en cuanto al año de llegada de estos migrantes (complementando a la información sobre los stocks censales), da lugar a la inferencia sobre una estructura de edad avejentada, teniendo en cuenta lo exiguo en el número de los llegados recientemente. En ese sentido, en el gráfico 3 se puede observar el sesgo mencionado, siendo que en el conjunto de la población en hogares con algún miembro nacido en Paraguay, los extranjeros manifiestan su primacía en el segmento de los mayores de 50 años. En cuanto a la distribución sexual, es notable mayoría relativa de las mujeres en el segmento de mediana edad (30-49 años),

probablemente relacionada con el alto nivel de actividad económica (para esta población es del 47,8 por ciento)⁴ que les permite el mercado de trabajo.

Aunque constituye un presupuesto de cierta obviedad, el aún notable peso de los migrantes de mayor antigüedad subestima la magnitud real de aquellos movimientos migratorios (del cual los censos de población dan una pauta general). Por tratarse de una población avejentada, la mortalidad deviene sobre ese conjunto de personas en mayor proporción y por lo tanto la ECMI no ha relevado a aquella población ausente en el 2003. La información que se presenta en todo el trabajo es una reconstrucción retrospectiva de la experiencia migratoria y da cuenta de la población actual, excluyendo a fallecidos y reemigrados.

Gráfico 3. Estructura por sexo y grupos quinquenales de la población en hogares con al menos una persona nacida en Paraguay. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Desde Paraguay hacia Formosa

La primera dimensión a abordar en torno a las trayectorias migratorias se refiere a la cuestión territorial. A partir de la información presentada sobre los departamentos paraguayos de salida (cuadro 3), se puede observar la preeminencia del departamento de Ñeembucú (vecino de Formosa), en segunda instancia se concentran los departamentos del litoral del río paraguay: Central, Asunción y cordillera y por último Paraguari.

Cuadro 3. Paraguayos de 18 años y más por departamento de última residencia en Paraguay. Formosa. Año 2003

Departamento de última residencia en Paraguay	f	%
Total	8313	(100)
Ñeembucú	2750	(33,1)
Central	1850	(22,3)
Paraguari	1161	(14,0)
Asunción (Distrito Capital)	964	(11,6)

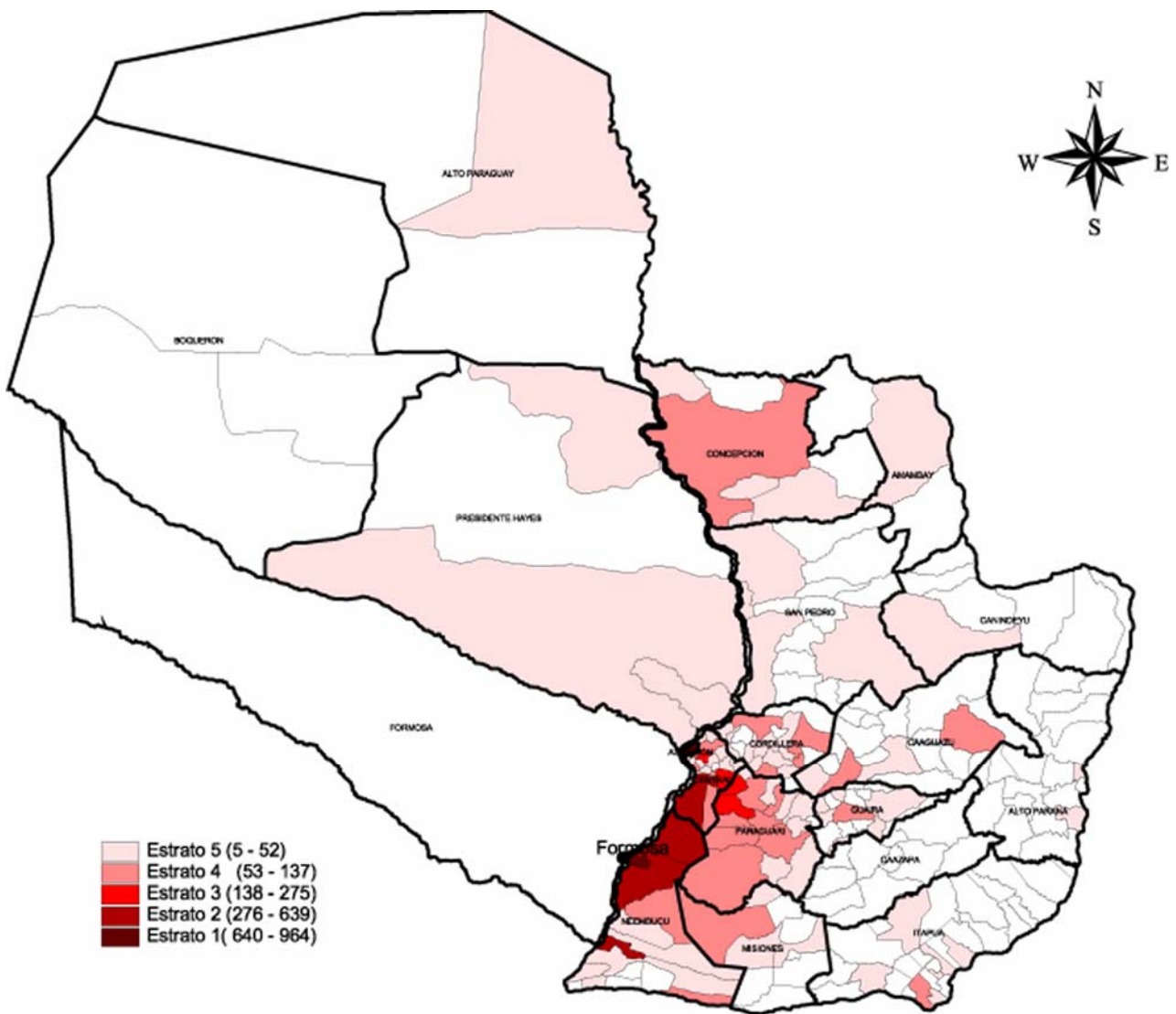
Cordillera	544	(6,5)
Caaguazú	167	(2,0)
Itapúa	150	(1,8)
Guairá	144	(1,7) (a)
Misiones	137	(1,6)
Presidente Hayes	118	(1,4) (a)
Concepción	106	(1,3)
San Pedro	78	(0,9) (a)
Alto Paraná	29	(0,3) (a)
Alto Paraguay	25	(0,3) (a)
Amambay	8	(0,1) (a)
Canindeyú	8	(0,1) (a)
Sin Información	74	(0,9) (a)

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

De esta información se puede, para este caso, corroborar la importancia de la contigüidad geográfica en su condicionamiento sobre los movimientos migratorios. Algo esperable según los antecedentes históricos del poblamiento en esta región, relacionando áreas en torno de la ribera del río paraguay (Fantín y Meichtry). Un abordaje más profundizado de las áreas de salida -a nivel de desagregación geográfica de distritos- (mapa 1) fortalece esta lectura, ya que en el interior de los departamentos, los migrantes provienen en mayor medida de distritos costeros.

Mapa 1. Distritos paraguayos según frecuencias de la última residencia en Paraguay declarada por paraguayos de 18 años y más residentes en la ciudad de Formosa.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Al estratificar los distritos de acuerdo a las frecuencias sobre los lugares donde los migrantes vivían antes de venir a vivir a Argentina, se obtiene elementos que permiten una lectura que especifica la conclusión anterior. En primera instancia, queda evidente la (esperable) importancia del distrito de Alberdi que, en su dinámica con la ciudad de Formosa, conforma un área binacional con mercados económicos y laborales complementarios -además de las dimensiones sociales y culturales-, cuyo correlato migratorio queda explícito aquí. Por contigüidad, Alberdi es el eje de un área con distritos con un número importante de población emigrante, categorizados en el estrato 2. Se trata de los distritos Villa Franca y Villa Oliva del departamento de Ñeembucú y Villeta, de departamento Central. En el departamento de Alberdi también hay un distrito dentro del mencionado estrato 2, se trata de Pilar (fronterizo con la provincia de Chaco). En torno al eje Va. Franca-Va. Oliva-Villeta, se encuentran una serie de distritos clasificados en el estrato 3 (Itá; Yaguarón y Carapeguá) y en el estrato 2 (San Juan B. de Ñeembucú; San Juan Bautista; Caapucú; Quiindy; San Roque González; Ybycuí; Acahay; Sapucaí; Paraguari; Piribebuy; Nueva Italia y Guarambaré). Por otra parte, al norte de la cuenca del río Paraguay, se puede observar la preponderancia del distrito capital, Asunción, como centro de otro eje que también lo componen distritos del departamento Central los cuales se incluyen en el Area Metropolitana de Asunción. Se trata de los distritos San Lorenzo (estrato 2); Fernando de la Mora y Luque (estrato 3). Existen otros distritos clasificados en el distrito 4, pero se encuentran en dispersos entre sí. Los distritos clasificados en el distrito 5 no son tomados en cuenta (más allá

de la previsible contigüidad con los dos grupos de distritos resaltados anteriormente), ya que la precisión de los estimadores se ve afectada al trabajar con este nivel de desagregación y al tratarse de frecuencias mínimas.

Una vez mencionado el dato saliente en cuanto a la modalidad de las trayectorias (el 68 por ciento llega a la ciudad de Formosa en forma directa), queda indagar sobre el universo de las personas que desarrollaron su trayectoria migratoria por etapas (32 por ciento restante). Si se tomaran esos 2657 migrantes en conjunto, 1484 se desplazan exclusivamente por localidades de la provincia de Formosa antes de llegar a la ciudad como destino final. A través de una simple suma de estos últimos a los llegados de manera directa, se obtiene que 7140 migrantes (el 85,9 por ciento del total de paraguayos mayores de 18 años) se movieron exclusivamente entre su país de nacimiento y la provincia de Formosa. En tanto sistema migratorio, opera -casi- de forma cerrado teniendo como sustrato la influencia de las redes migratorias, mercados económico y de trabajo complementarios entre los distritos paraguayos y localidades argentinas mencionadas en el registro de las trayectorias territoriales como residencias.

En lo que refiere a las trayectorias laborales, en el cuadro 4 se observan las diferentes inserciones en grupos ocupacionales tomando en cuenta la última ocupación desarrollada en Argentina⁵ respecto de la última desarrollada en Paraguay. En primer instancia, se observa el alto grado de concordancia entre la inserción en grupos ocupacionales en ambos momentos. En especial esta cualidad resalta en el pequeño segmento de las actividades de la construcción (79,2 por ciento), mientras que lógicamente no es así para quienes se insertan en la producción de bienes agropecuarios ya que esto está influido por el sesgo urbano de la muestra. En referencia a quienes desarrollaban este último tipo de actividades, al insertarse en el mercado de trabajo argentino, encuentran su lugar principalmente en la prestación de servicios; un grupo heterogéneo donde se combinan actividades comerciales como ocupaciones relativas al sector público.

Cuadro 4. Paraguayos llegados a los 15 años y más por última ocupación desarrollada en Argentina según última ocupación desarrollada en Paraguay. Formosa. Año 2003

Última ocupación desarrollada en Argentina	Total	Última ocupación desarrollada en Paraguay						S/I
		Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agropecuarios	Producción de bienes agropecuarios	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	
Total	5167 (100)	668 (100)	240 (100)	361 (100)	906 (100)	668 (100)	2285 (100)	39 (a) (100)
Prestación de servicios	1387 (26,8)	332 (49,7)	37 (a) (15,4)	78 (a) (21,6)	327 (36,1)	156 (23,4)	439 (19,2)	18 (a) (46,2)
Construcción	685 (13,3)	65 (a) (9,7)	190 (79,2)	32 (a) (8,9)	202 (22,3)	-	196 (8,6)	-
Producción de bienes no agropecuarios	420 (8,1)	24 (a) (3,6)	-	181 (50,1)	74 (a) (8,2)	18 (a) (2,7)	115 (a) (5,0)	8 (a) (20,5)
Producción de bienes agropecuarios	299 (5,8)	15 (a) (2,2)	-	19 (a) (5,3)	167 (18,4)	-	98 (a) (4,3)	-
Servicio doméstico	915 (17,7)	70 (a) (10,5)	6 (a) (2,5)	10 (a) (2,8)	91 (a) (10,0)	372 (55,7)	358 (15,7)	8 (a) (20,5)
Inactivo en Argentina	1433 (27,7)	150 (22,5)	7 (a) (2,9)	41 (a) (11,4)	45 (a) (5,0)	122 (a) (18,3)	1063 (46,5)	5 (a) (12,8)
S/I	28 (a) (0,5)	12 (a) (1,8)	-	-	-	-	16 (a) (0,7)	-

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Entre los inactivos al momento de salir de Paraguay⁶, quienes se insertan en el mercado de trabajo, lo hacen mayoritariamente en la prestación de servicios y en el servicio doméstico (los dos grandes grupos donde se da la mayor proporción de casos a nivel general). Sin embargo no debe dejar de mencionarse que entre los inactivos en Paraguay, casi la mitad se mantienen inactivos económicamente también en Argentina.

En torno a la dimensión ocupacional, la información de la calificación entre las últimas ocupaciones desarrolladas en un lado y otro de la frontera (cuadro 5) da lugar a conclusiones acerca de la movilidad ocupacional de estos migrantes.

Cuadro 5. Paraguayos llegados a los 15 años y más por calificación de la última ocupación desarrollada en Argentina según calificación de la última ocupación desarrollada en Paraguay. Formosa. Año 2003

Calificación ocupacional en última ocupación en Argentina	Total	Calificación ocupacional en última ocupación en Paraguay					
		Profesional	Técnica	Operativa	No calificados	Inactivo en Paraguay	Sin información
Total	5167 (100)	25 (a) (100)	82 (a) (100)	1363 (100)	1373 (100)	2285 (100)	39 (a) (100)
Profesional	82 (a) (1,6)	25 (a) (100,0)	9 (a) (11,0)	31 (a) (2,3)	-	17 (a) (0,7)	-
Técnico	112 (a) (2,2)	-	11 (a) (13,4)	24 (a) (1,8)	27 (a) (2,0)	50 (a) (2,2)	-
Operativo	1523 (29,5)	-	8 (a) (9,8)	782 (57,4)	242 (17,6)	472 (20,7)	19 (a) (48,7)
No calificado	1989 (38,5)	-	-	422 (31,0)	885 (64,5)	667 (29,2)	15 (a) (38,5)
Inactivo en Argentina	1433 (27,7)	-	54 (a) (65,9)	99 (a) (7,3)	212 (15,4)	1063 (46,5)	5 (a) (12,8)
Sin información	28 (a) (0,5)	-	-	5 (a) (0,4)	7 (a) (0,5)	16 (a) (0,7)	-

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Si se excluyera a los inactivos y a los casos con información faltante, de este conjunto de 2466 migrantes paraguayos el 13,5 por ciento mejoraron su inserción ocupacional de acuerdo a la calificación de esos empleos, mientras que la mayoría (69,1 por ciento) se insertaron desarrollando tareas de la misma calificación y el 17,4 por ciento lo hicieron en ocupaciones de menor calificación. Si bien lo enunciado no denota una “movilidad ascendente” en cuanto a las actividades laborales -está claro que sólo usando como elemento indicativo la calificación de esos puestos-, la magnitud de la remuneración (teniendo en cuenta las diferencias en el tipo de cambio) es un aspecto ineludible en la explicación de las corrientes migratorias motivadas por la cuestión económica/laboral.

Para completar la lectura de la información relativa a las trayectorias ocupacionales, al volver a analizar el conjunto de los inactivos en Paraguay, se observa que los que se insertan en el mercado de trabajo lo hacen en ocupaciones de nivel operativo y no calificados. Teniendo en cuenta tanto el dato sobre los grupos ocupacionales como de la calificación, se da visibilidad estadística sobre la magnitud de la limitación de esta población en su inserción laboral en Argentina. Aún entre los que los que tienen experiencia laboral en sus países, manteniendo en gran medida su área de inserción en la Argentina, como también en los que no tienen experiencia previa, insertándose en nichos específicos de grupos ocupacionales en empleos de baja o sin

calificación. La lectura sobre la inserción ocupacional tampoco puede entenderse sin dar cuenta de las características educativas de esta población, dimensión sobre la que se tratará a continuación.

Cuadro 5. Paraguayos llegados a los 15 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado actual según máximo nivel de instrucción alcanzado en Paraguay. Formosa. Año 2003

Máximo nivel de instrucción actual	Total	Máximo nivel de instrucción en Paraguay									
		Sin Instrucción	Primario Incompleta	Primario Completa	Secundario Incompleta	Secundario Completa	Terciario Incompleta	Terciario Completa	Universitario Incompleto	Universitario Completo	Sin información
Total	5167 (100)	616 (100)	2454 (100)	1349 (100)	421 (100)	150 (100)	13 ^(a) (100)	82 ^(a) (100)	24 ^(a) (100)	42 ^(a) (100)	16 ^(a) (100)
Sin Instrucción	387 (7,5)	379 (61,5)	-	-	-	-	-	-	-	-	8 ^(a) (50,0)
Primaria Incompleta	2144 (41,5)	123 ^(a) (20,0)	2013 (82,0)	-	-	-	-	-	-	-	8 ^(a) (50,0)
Primaria Completa	1669 (32,3)	76 ^(a) (12,3)	341 (13,9)	1252 (92,8)	-	-	-	-	-	-	-
Secundaria Incompleta	455 (8,8)	11 ^(a) (1,8)	31 ^(a) (1,3)	41 ^(a) (3,0)	372 (88,4)	-	-	-	-	-	-
Secundaria Completa	274 (5,3)	-	30 ^(a) (1,2)	56 ^(a) (4,2)	38 ^(a) (9,0)	150 (100)	-	-	-	-	-
Terciario Incompleta	20 ^(a) (0,4)	9 ^(a) (1,5)	-	-	11 ^(a) (2,6)	-	-	-	-	-	-
Terciario Completa	73 ^(a) (1,4)	-	-	-	-	-	-	73 ^(a) (89,0)	-	-	-
Universitario Incompleto	24 ^(a) (0,5)	-	-	-	-	-	-	-	24 ^(a) (100)	-	-
Universitario Completo	64 ^(a) (1,2)	-	-	-	-	-	13 ^(a) (100)	9 ^(a) (11,0)	-	42 ^(a) (100)	-
Sin información	57 ^(a) (1,1)	18 ^(a) (2,9)	39 ^(a) (1,6)	-	-	-	-	-	-	-	-

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

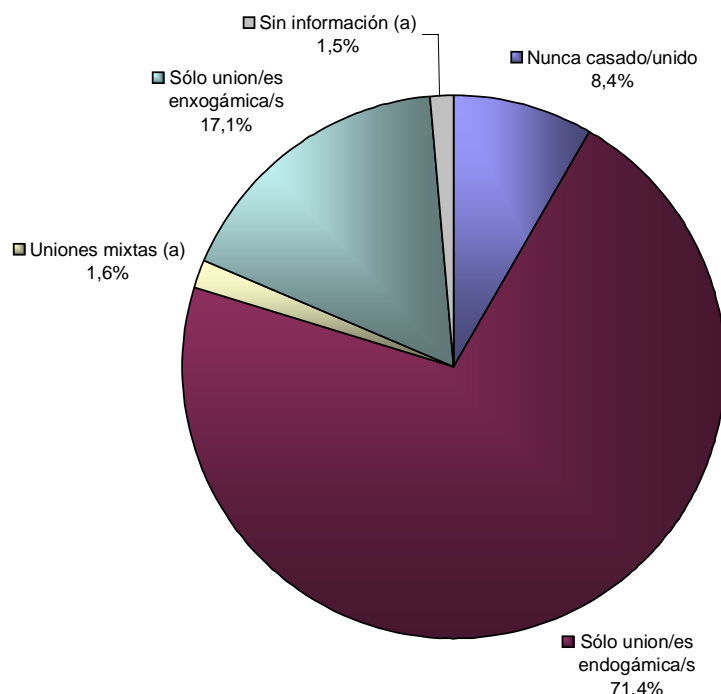
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Una primera lectura del cuadro 5 puede orientarse hacia un hecho de importancia al pensar sobre las posibilidades de inserción ocupacional de los migrantes paraguayos, se trata del bajo nivel de instrucción que traen consigo al entrar a la Argentina. Si se suma a los llegados a los 15 años y más que no poseen instrucción formal o no llegaron a terminar el nivel primario se obtiene que ese grupo abarca a un 59,4 por ciento de la población. El 26,1 por ciento tiene el nivel primario completo y sólo un 13,4 por ciento ha cursado o aprobado un nivel superior a ese. Esta caracterización apenas variará luego de la llegada a Argentina, ya que respecto de su nivel de instrucción al llegar, sólo un 15,5 por ciento de esta población prosiguió sus estudios formales en el país. De este pequeño conjunto no puede profundizarse demasiado sobre su "movilidad educativa" -dadas las limitaciones de la muestra al tratarse de una población tan reducida-, tan solo tener en cuenta que en la mayoría de los casos se trató de personas que no tenían instrucción y cursaron algunos años en el nivel primario y de personas que tenían un nivel primario completo y lo llegaron a completar.

La última de las características analizadas desde la reconstrucción retrospectiva de la experiencia migratoria de esta población refiere a los patrones de nupcialidad. Tal como se expresa en el gráfico 4, esta población se caracteriza por un comportamiento endogámico. Tal como lo expresa la nota, esto se define en un sentido más abarcador al incluir a descendientes de paraguayos entre el endogrupo. Los paraguayos con uniones exogámicas constituyen una clara

minoría, lo que en términos globales relativiza en esta dimensión la idea (en su versión más integradora) de “sociedad de frontera”, al menos en cuanto a la dimensión conyugal.

Gráfico 4. Paraguayos de 18 años y más según patrón de nupcialidad. Formosa. Año 2003



(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Nota: Se define como unión endogámica aquella que liga a un paraguayo en unión o matrimonio con un cónyuge paraguayo o hijo/nieto de paraguayo. Por oposición, las uniones exogámicas refieren a personas que están/estuvieron en unión o matrimonio con otras que no nacieron en Paraguay ni son hijos/nietos de paraguayos. Las uniones mixtas refieren a personas que han tenido uniones o matrimonios de un tipo u otro de los mencionados anteriormente.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Conclusiones

De la síntesis histórica inicial se procura dar cuenta del carácter constitutivo de la presencia paraguaya en la región y más específicamente en la conformación poblacional de la provincia de Formosa. En la dinámica específica que establece su capital en relación a sus localidades vecinas de la ribera del río paraguay se hallan los sedimentos que fueron conformando las corrientes migratorias que confluyeron hacia ese destino.

Los stocks migratorios decrecientes y el análisis sobre el año de llegada de los paraguayos hacia la ciudad presentan el panorama de una población asentada hace mucho tiempo, fruto del devenir económico y político de Paraguay y el fluctuante nivel de actividad y potenciales de atracción de Formosa. Sobre los años recientes, las magnitudes se empequeñecen, aún para la época de la “bonanza” cambiaria argentina. Sobre la esperada posibilidad de la afluencia de paraguayos para esa época y su falta de asidero estadístico, caben una serie de hipótesis: (1) gran parte de esa población reemigró luego de diciembre de 2001 y la ECMI al realizarse en marzo y septiembre de 2003 no la captó; (2) esa población tendió a residir en Alberdi y desarrollar sus actividades en Formosa, tal como describe Palau; (3) en ocasión de la realización del Censo de

Población en el 2001 -al tener un status migratorio posiblemente más precario- se desplazaron coyunturalmente a Paraguay evitando la posibilidad de la concreción de registros que pudieran identificarles y exigirles documentación migratoria; entre otras especulaciones que se podrían trazar. Sin embargo, la tendencia decreciente de la presencia paraguaya registrada en los sucesivos censos y la consistencia entre la información de las diferentes fuentes de datos mesuran la magnitud de esa “oleada” migratoria reciente.

Si bien quizás algunas de las conclusiones parciales que provinieron de un procesamiento desagregado y un análisis rescatando los aspectos salientes de cada dimensión temática pudieron haber sido insinuadas en trabajos pretéritos, la dimensión de la muestra de la ECMI permitió establecer la magnitud estadística de las aseveraciones. El hecho de poder establecer estimaciones precisas sobre las áreas de proveniencia de los migrantes, aún en niveles geográficos menores, permiten delimitar cuál es el territorio que mantuvo/mantiene una relación de desplazamientos de personas respecto de la ciudad de Formosa. El área ribereña con su eje central en Alberdi y el parte área metropolitana resultaron ser los polos a partir de los cuales se originaron esas corrientes migratorias que confluyeron en Formosa.

Sobre la dimensión laboral, al comparar las inserciones en Paraguay y la última registrada en Argentina se establecen hallazgos, no solo alejados previsiblemente de las representaciones sobre la movilidad social de los migrantes de ultramar llegados al país, sino que se encuentra -en términos generales- que los grupos ocupacionales no variaron respecto de los que ya desempeñaban anteriormente. La excepción de los provenientes del medio rural deviene en una inserción focalizada a los nichos laborales específicos de la prestación de servicios y el servicio doméstico. Si bien la información sobre la inserción de acuerdo a los grupos ocupacionales no es indicativa de “movilidad ascendente”, lo desarrollado respecto de la calificación de las ocupaciones dan cuenta de los límites de la inserción en el mercado laboral argentino. Como se decía también, la clave interpretativa de la atracción del mercado de trabajo en Argentina probablemente provenga de los diferenciales salariales y su relación con el tipo de cambio.

El análisis complementario de la inserción laboral a partir de la información sobre el nivel de instrucción al salir de Paraguay y el actual, llega a una lectura análoga: una precariedad inicial que queda estancada estructuralmente, en este caso en torno a una “inmovilidad educativa”.

Por último, en cuanto a los patrones conyugales, el carácter endogámico de esta población da lugar a una relativización de una noción de “sociedad fronteriza” carente de conflictos culturales. Dado que es una variable de importancia al indagar sobre la integración de las colectividades extranjeras en el marco de las sociedades receptoras, si bien es un objeto de interés para indagar más profundamente, expresa una indicativa resistencia al relacionamiento cultural horizontal.

Bibliografía

- Bolsi, A y Meichtry N (1982) **Realidad y política migratoria en el nordeste argentino**. Cuadernos de geohistoria regional n° 7. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Corrientes
- Bruno, S; Calvelo, L y Matto, A (2005) “Aspectos metodológicos acerca de la medición de la movilidad espacial de los extranjeros limítrofes en Argentina. La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales”, trabajo presentado en el Seminario internacional de población y sociedad (SEPOSAL). GREDES, Salta
- Cerrutti, M y Parrado, E (2004) “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados”, trabajo presentado en el “Taller sobre migraciones en el Cono Sur, Ilegalidad y Ciudadanía: Perspectivas Regionales” organizado por el IDES y la Universidad de Princeton. Buenos Aires, agosto de 2004
- Fantín, A y Meichtry, N (2005) “Condiciones comparadas de calidad de vida en la frontera argentino-paraguaya a comienzos del siglo XXI”, trabajo presentado en el Seminario internacional de población y sociedad (SEPOSAL). GREDES, Salta
- Giusti, A y Calvelo L. (1999), "En búsqueda de una medición de la reversibilidad", en Celton, D., Domenach H y Giusti A (Eds.) **Migraciones y Procesos de Integración Regional**. Universidad de Córdoba, Universidad de Buenos Aires, Córdoba
- INDEC (1997) **La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto**. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires
- INDEC (2005) Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. En http://www.indec.mecon.gov.ar/webcenso/ECMI/index_ecmi.asp
- Massey, D y otros (1993) “Las teorías de la migración internacional. Revisión y evaluación”, en **Population and Development Review Vol. 19 N°3**. The Population Council, New York
- Marshall, A y Orlansky D (1981) “Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso migratorio desde países limítrofes hacia la Argentina”, en **Desarrollo Económico N° 80**. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires
- Palau, T (1999) “Migraciones limítrofes entre paraguay y la Argentina, el caso de la provincia de Formosa”, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 40-41**. CEMLA, Buenos Aires

¹ En el clásico trabajo de Marshall y Orlansky (1981:505) sobre los factores de expulsión poblacional en Paraguay, se puede observar el considerable peso de la emigración al exterior de los nativos paraguayos respecto de la migración interna. Sin dejar de lado la especificidad del factor político, la débil estructura económica y el asentamiento de la población en minifundios no aptos para retenerla “...refuerza la incapacidad [...] para redistribuir su fuerza de trabajo al interior de sus fronteras, es decir, de transferir el excedente de fuerza de trabajo agrícola hacia otras actividades económicas y/o regiones”.

² Esta noción refiere a aquella que da cuenta de la demanda de trabajadores migrantes para cubrir los puestos de trabajo que conforman el mercado de trabajo secundario, de tipo intensivo, no calificado y más expuesto a los ciclos económicos (Massey y otros, 1993)

³ Sobre las características de estas fuentes de datos, se recomienda la lectura de la presentación de Bruno, Calvelo y Matto (2005)

⁴ Dentro de este conjunto de mujeres paraguayas de 30 a 49 años que son económicamente activas, se insertan principalmente en el servicio doméstico (36,5 por ciento) y en ramas de servicios (58,8 por ciento).

⁵ Para construir esta variable se tomó como primera referencia la ocupación actual, en el caso de los inactivos se indagó retrospectivamente la última ocupación desarrollada en Argentina en las diversas etapas de su trayectoria migratoria.

⁶ En referencia a este grupo, nótese el recorte en el universo, donde se selecciona aquellos migrantes que llegan a Argentina a los 15 años y más. Esta selección procura evitar la influencia de los menores (lógicamente proclives a la inactividad) ya que la información pone el acento en las transformaciones a lo largo de las trayectorias ocupacionales.